“Justicia y Paz”

Propósito General:	Consagración.
Propósito Específico:	Invitarte a tener tranquilidad y paz en cualquier circunstancia, por Su Justicia.
Palabra clave:	Justicia.
Proposición:	¡La justicia y la paz son para quien ha nacido de nuevo!
Texto:	Salmo 98.1-9 (inicio), Isaías 32.1-14 (todos), Isaías 32.15-20 (M.S.)

INTRODUCCIÓN

El Secretario General de la ONU, para el Día Internacional de la Paz, expresó que la responsabilidad de ésta, frente al grave escenario que el mundo vive (con conflictos desestabilizadores y violencia que sumen en la desesperación a grandes grupos de población), es exigir, de manera colectiva que cesen la brutalidad y la impunidad imperantes.

Así mismo, la ONU determinó que la paz y la justicia son pilares del desarrollo sostenible, en el Objetivo de Desarrollo Sostenible 16 (de 17), que busca la promoción de sociedades pacíficas e inclusivas, el acceso a la justicia para todos y la creación de instituciones responsables; dado que, al evaluar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, encontró que las sociedades que avanzaron menos, fueron las que carecían de paz y justicia.

Los avances desiguales de los anteriores planes de desarrollo hicieron patente la necesidad de salir del ámbito económico y adoptar una visión holística al elaborar nuevas estrategias; pues los conflictos, la inseguridad, las instituciones débiles y el acceso limitado a la justicia continúan suponiendo una grave amenaza para el desarrollo sostenible. Por citar dos ejemplos: en 2018. el número de personas que huyeron de las guerras, las persecuciones y los conflictos superó los 70 millones, la cifra más alta registrada por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en casi 70 años; mientras que, en 2019, las Naciones Unidas registraron 357 asesinatos y 30 desapariciones forzadas de defensores de los derechos humanos, periodistas y sindicalistas en 47 países.

En México, el proceso electoral de 2021 fue el más violento de los últimos 20 años, con 90 asesinatos y 693 agresiones contra políticos y candidatos; la violencia contra los candidatos arreció en la recta final de la campaña, a partir del 7 de septiembre del 2020 y hasta el 31 de mayo del 2021, se registraron 782 agresiones contra 737 víctimas.

De las 737 víctimas, 518 (70%) eran aspirantes a puestos de elección popular a alguno de los cargos en disputa el pasado 6 de junio; en los días previos, prácticamente en cada jornada se reportaron secuestros, ataques a balazos, agresiones o asesinatos de candidatos. A pesar de que, AMLO había anunciado que su gobierno ofrecería protección a candidatos a puestos de elección popular, para evitar que fuera el “partido del crimen organizado” el que impusiera candidatos. Conforme a la secretaria de Seguridad Pública, Rosa Icela Rodríguez, el protocolo de protección para candidatos consistió en instalar mesas de trabajo y reforzar la seguridad en estados y municipios de alto riesgo. Los números demuestran el fracaso absoluto de dicho protocolo, y que el narco impuso en muchos lugares los candidatos que les convenían para seguir operando en la impunidad de “los abrazos y no balazos”.

Y Aguililla, Michoacán, es una muestra de que no habrá cambios en la manera de lidiar con el crimen organizado, por lo que citar la Biblia, ignorando el contexto, diciendo que la paz y la tranquilidad son fruto de la justicia; aún, para los que sólo tienen una religión, es un sin sentido, pues la justicia, en breve, es lo que debe hacerse de acuerdo a lo razonable, lo equitativo o lo indicado por el derecho.

¿Qué dice la Biblia en cuanto a la justicia y la paz?

DESARROLLO

1) No hay justicia sin el Espíritu.

Isaías 32:15 *Cuando sobre nosotros sea* ***derramado*** *el Espíritu de lo alto, y el desierto se transforme en un campo* ***fértil****, y el campo fértil sea considerado bosque, entonces habitará el* ***derecho*** *en el desierto, y la* ***justicia*** *se establecerá en el campo fértil.*

עָרָה [ʿarah]. Derramarse.

רוּחַ [rúaj]. Espíritu, es decir, el Poder divino de Dios, que puede ser afligido, estrechamente identificado con el Señor mismo; espíritu, mente, corazón, es decir, la facultad psicológica que puede responder a Dios. Respiración, es decir, unidad de aire que proviene de los pulmones, como un signo normal de vida animada, con un significado asociativo de causalidad de un evento, aliento. Viento, es decir, aire en movimiento rápido, como condición meteorológica normal.

כַּרְמֶל [karmel]. Tierra fértil, tierra fecunda, que no es necesario que sea laboriosamente cultivada.

מִשְׁפָּט (mishpaṭ). Juicio, acción de tomar una decisión jurídica; corte, lugar donde se toma una decisión jurídica; justicia, un estado de imparcialidad; Ley, regulación, prescripción, especificación, norma, escrita o dictada, que debe ser obedecida.

צְדָקָה (tseḏāqāh). Justicia, estado de ser caracterizado por llevar a cabo lo que se ajusta de acuerdo a un estándar; estado de ser caracterizado por la capacidad de decidir lo que es justo en un caso legal, sin prejuicio alguno. Prosperidad, estado caracterizado por la abundancia de productos y riqueza.

Los profetas como Isaías no ven la historia como una secuencia ordenada en el tiempo, sino que compactan sucesos lejanos y los mezclan con verdades espirituales; lo que él vio iba más allá del sitio y destrucción de Jerusalén, pues ésta situación iba a continuar hasta que el Señor lo cambiara, derramando de su Espíritu desde lo alto.

Los cambios que Isaías describió: que el desierto se hizo fértil, que la justicia y la rectitud florecieron, que se produjeron frutos de: paz, tranquilidad y confianza "para siempre"; y al pueblo de Dios viviendo tranquilo, en paz y sin ser molestado. No es algo que alguna generación haya presenciado, pues Isaías describe un mundo espiritual distinto del de los conflictos de sus días o de cualquier otra época.

¿Acaso vio Isaías el día de Pentecostés, cuando fue derramado el Espíritu del Señor? (Hechos 2.1-4), no podemos saberlo, pero ese acto, que describe la manera como el Espíritu reúne a los creyentes mediante el Evangelio, y cuando la Palabra sea sembrada en todas partes, será regada por la gracia divina; y aquellos que cumplen con la llamada "Gran Comisión" (Mateo 28.18-20), disfrutan ya, de una felicidad perfecta, del Gozo del Señor (Mateo 25.14-30).

En la llamada Parábola de los Talentos, Jesús es el hombre que se fue de viaje, y cuando regresa juzga con justicia a sus siervos, quienes no tienen una relación personal, cercana, íntima y de amor con Dios, no tienen el Espíritu, ni el gozo que proviene de haber sido salvado, sin importar lo fieles que sean cumpliendo con los ritos de una religión, o su capacidad para citar de la Biblia, para ellos Dios es un ser lejano, muchas veces iracundo al que más que respeto, le tienen miedo, y desconocen el gozo que produce buscar Su Voluntad, y el obedecerle por amor.

¡Sin el Espíritu no hay paz ni tranquilidad!

2) No hay paz sin justicia.

Isaías 32:17 *El* ***efecto*** *de la justicia será* ***paz****; el resultado de la justicia será* ***tranquilidad*** *y* ***seguridad*** *para siempre.*

מַעֲשֶׂה (mă·ʿăśěh). Trabajo, obra, el gasto concentrado de energía para lograr un objetivo; práctica, costumbre, el gasto regular de energía que se convierte en hábito, como un modelo particular de comportamiento. Producto, cosa producida, el resultado de la labor de alguien.
שָׁלוֹם (sha·lôm). Paz, prosperidad, o sea, un estado intacto de circunstancias favorables; seguridad, salvación, estado al ser liberado de un peligro; lo completo, estado de tener al menos las necesidades básicas de uno cubiertas de forma que uno está satisfecho
שָׁקַט (shā·qăṭ). Estar en reposo, estar en paz, encontrarse en una circunstancia favorable, tranquilidad, seguridad y satisfacción con una ausencia de tumulto o contienda.
בֶּטַח (bě·ṭăḥ). Confianza, una creencia o sentimiento de seguridad y protección.
La paz aquí prometida (Shalom), es el fruto de la justicia, porque sin llevar a cabo lo que se ajusta a un estándar, lo que es conforme a las leyes, no hay paz posible. Por eso, en el estado actual de las cosas, en que la justicia y el cumplimiento de las leyes brillan por su ausencia, no puede esperarse que haya tranquilidad ni siquiera la paz que el mundo da (Juan 14.27).
Isaías (26.3-4) escribió: *Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado. Confiad en el SEÑOR perpetuamente, porque en Dios el SEÑOR está la fortaleza de los siglos*.
Sólo aquellos que han nacido de nuevo, pueden tener la paz que sobrepasa todo entendimiento (Efesios 4.6-7), aunque a su alrededor la tranquilidad y la seguridad física y/o emocional no existan.
Pero la justicia siempre tiene un precio, en éste Mundo, el precio ha sido, como individuos, el renunciar a ciertos derechos y la aceptación de algunas obligaciones, en aras de que el Estado garantice la paz, el orden, la justicia, la defensa común, el bienestar general y la protección de la libertad; pues es el Estado quien tiene y debe ejercer el monopolio legítimo del uso de la fuerza para mantener el orden interno. Si no lo hace, ciertamente ha fracasado.
En términos espirituales, el precio es uno que el ser humano no podía pagar, por lo que Dios se encarnó para pagarlo por cada uno de nosotros (1ª Timoteo 3.16; 2ª Corintios 5.21; 1ª Pedro 1.18-21; Filipenses 2.5-11; Juan 3.16-18). Cuando el ser humano, decide poner su confianza en una religión, en las buenas obras, ya sea propias o de alguien más, en un santo, en una virgen, en la naturaleza, o cualquier otra cosa creada, ha fracasado, porque sólo en Jesús, Jesucristo, Isa, Yeshúa *hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos* (Hechos 4.12); porque ÉL es el único *mediador entre Dios y los hombres* (1ª Timoteo 2.5).
Vi el cielo abierto, y apareció un caballo blanco. El que lo montaba se llama Fiel y Verdadero. Con ***justicia juzga y hace la guerra*** (Apocalipsis 19.11)
¡Sin justicia no hay paz ni tranquilidad!
3) No hay reposo sin paz.
Isaías 32:18 *Mi pueblo* ***habitará*** *en una morada de paz, en habitaciones seguras y en frescos lugares de reposo*.
יָשַׁב (yā·shăḇ). Habitar, morar, vivir, quedarse, sentarse, estar sentado, tomar una posición sentada, ya sea en una silla u otro objeto, con el significado asociado de ser prominente o notable positivamente o negativamente.
Isaías vivió la invasión de Senaquerib (701 a.C.), después del sitio de Jerusalén, sin duda, el pueblo debe haber disfrutado el tener una habitación tranquila, no perturbada con las alarmas de la guerra. Todos aquellos que viven sitiados, o amenazados, por el narco, necesitan una morada de paz, algunos, como en Aguililla, Michoacán, siguen esperando que el Estado cumpla con su parte del trato, y tienen derecho a estar molestos; pero la paz que el Mundo ofrece no es duradera, sólo el Príncipe de Paz, el Rey de Salem (Isaías 9.6; Hebreos 7.1-3),

Jesucristo puede darnos la paz que en realidad necesitamos (Romanos 5.1-5), porque ÉL es *el buen pastor que dio su vida por sus ovejas* (Juan 10.11), y nos pastorea junto a aguas de reposo (Salmo 23.1-6).
¡Sin paz no hay tranquilidad!

CONCLUSIÓN
Sin juicio no hay paz ni tranquilidad.
Isaías 32:19-20 *Aunque el bosque caiga por completo, y la ciudad sea totalmente abatida, dichosos ustedes los que siembran junto a todas las aguas, los que meten en los campos los cascos del buey y del asno*.
Isaías felicita a aquellos que han de disfrutar los resultados del juicio, la referencia al buey y al asno, habla de que ya no habrá necesidad de vigilarlos, pues la cosecha será sobre abundante y habrá una prosperidad nunca antes vista.
La restauración es la obra del Espíritu, es ÉL quien trae las bendiciones de Dios sobre su pueblo y sobre la tierra; sabemos que habrá cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia (2ª Pedro 3.13). La creación será renovada, la justicia establecida, y la paz restaurada al pueblo de Dios.
Para disfrutar de la paz y la tranquilidad, es necesario que se aplique la justicia, dejar de dar pretextos, y nacer de nuevo; tener no una religión, sino una relación personal, cercana, íntima y de amor con Cristo.

¡La justicia y la paz son para quien ha nacido de nuevo!

Si el Mensaje Semanal es de bendición para tu vida, y quieres apoyar a sostener el Ministerio de Modelos de Madurez OIKOS, puedes ofrendar o diezmar a una de las cuentas a nombre de Hugo Gómez Astivia.
Scotiabank - 00101401297 (México) / CLABE 044 180 0010 1401 2972
HSBC – 6434710897 (México) / CLABE 021 180 0643 4710 8979
Capital One - 381 529 9670 (USA) / Routing Number 111901014
PayPal - 106180000124550289

Th.D. Hugo Gómez Astivia